

NÚMERO XI - Enero 2018

MV  
MICA

MUSEO DE LA CIUDAD  
DE ANTEQUERA

# La peste en Antequera

MONOGRÁFICO SOBRE LA PESTE EN ANTEQUERA CON IMÁGENES INÉDITAS

## editorial del director

MANUEL ROMERO, DIRECTOR MVCA

### UN PRETEXTO PARA APROXIMARNOS A NUESTRA HISTORIA

Uno, siempre ha sentido envidia sana de superproducciones, y también de series modestas, pero de calidad indiscutible, que se realizan en otros países, casi siempre anglosajones. Ver una serie de temática histórica producida por la BBC, normalmente, constituye una garantía de éxito: ambientación, argumento, adaptación de guion, iluminación, vestuario, fotografía... La pasada semana se estrenó en nuestro país la serie 'La peste' producida por Movistar+. Independientemente de las críticas sobre las fuentes de inspiración de su argumento y los problemas de sonido (que son evidentes) nos parece muy loable la intención de acercarse con rigor histórico, con despliegue de medios y de extras (que tanto se echaban de menos en series españolas como la trilogía de Isabel) a un capítulo de nuestra historia llena de tantos y tantos argumentos novelescos, y de todo género. Al equipo del MVCA nos sirve de pretexto para reflexionar y sacar a la luz algunos datos sobre este episodio de la peste en nuestra ciudad, que nunca habían visto la luz con anterioridad.



ESCENA DE 'LA PESTE', SERIE MOVISTAR+

## detalles de publicación

**Dirección:**  
David Sierras


**Diseño y maquetación:**  
David Sierras

**Textos:**  
D. Sierras, M. Romero, A. Pascual

**Imagen:**  
\*Portada, pág 3, 4, 5, 6 y 9: Oficina Técnica  
Arqueológica Municipal; Pág 7: Fondos MVCA;  
Pág 8: Wikipedia;  
Pág 10: D. Sierras;  
Contra: Annaïs Pascual.

*"Parte de la curación está en la voluntad de sanar"*

Séneca

A photograph showing three people in light-colored work clothes working in a deep, narrow trench. They are surrounded by large, rough-hewn stone blocks. One person is kneeling on the left, another is leaning over a large blue bucket in the center, and a third is on the right. The trench walls are made of earth and stone. The scene is an archaeological excavation site.

A final de la década de los 80, y en pleno corazón de Antequera (San Zoilo), fue hallado un carnero. Lugar donde se apilaban los cadáveres infectados por la peste, y que data del siglo XVII. En los trabajos, realizados por el módulo de arqueología de la Escuela Taller de La Colegiata, se puso de manifiesto la ferocidad con la que atacó la peste bubónica a la población local de la época.



*"La Gran Peste de 1647 a 1652, afectó sobre todo a Andalucía, llegándose a cobrar en Málaga 40.000 vidas" (ABC). Ante la devastadora situación, en cada ciudad, se llegó a prohibir enterrar los cuerpos con peste y, dado que las pilas de cadáveres infectaban el aire, se optó por cavar fosas comunes (carneros).*

Año 1988. Un hallazgo arqueológico vuelve a poner en los titulares de prensa la fatídica peste negra. En los llamados carneros, ubicados en diversos lugares de Antequera, aparecen restos óseos humanos apilados y cubiertos de cal, como medida de prevención ante posibles infecciones. Según su posición estratigráfica y topográfica, así como el ritual de enterramiento observado, cabe concluir que se trata de los restos de fosas comunes del siglo XVII. San Zoilo, lugar de la actual biblioteca de Antequera, es el sitio que se corresponde con las imágenes. Los estragos que causó la epidemia en el siglo XVII en nuestra localidad están sobradamente conocidos por las fuentes documentales, y la mortandad fue tal, que las fosas comunes (carneros) que se realizaron para enterrar a

# SIGLO XVII. CONTAGIO, HAMBRE Y MUERTE

las víctimas se dispersan por numerosos puntos de Antequera, en concreto están documentados estos enterramientos en: 14 carneros en la Alameda, 11 carneros en la zona de Belén el Viejo, 2 carneros en el Henchidero y 2 carneros en un corral del hospital del contagio (c/ Higuieruelos).



Otro de los datos que se posee es que se abrieron fosas comunes en las proximidades de las parroquias de San Pedro. En la de la iglesia de San Miguel, y en las proximidades de Santa Lucía y San Isidoro.

Las fuentes nos describen cómo los cadáveres se enterraban sin ropa, en algunas ocasiones envueltos en lienzos, directamente en la tierra, se cubrían con una capa o dos de cal y después tierra, separados en los carneros unos 75 centímetros unos de otros.

Posteriormente el suelo era aplanado hasta que la superficie quedaba firme y dura, a fin de evitar en la medida de lo posible el que alguien pudiera cavar o bien que salieran líquidos fruto de la descomposición de los cuerpos.

Generalmente se solían echar varias capas antes de consolidar el terreno. Los cadáveres solían estar en los carneros alineados.

Documentados arqueológicamente: Ladera norte del corazón de Jesús (2003). San Zoilo (1998 y 2002), Piscina Municipal (2004) y en el recinto de la Alcazaba en el (2001).

*El suelo de los enterramientos debía quedar firme para evitar que alguien cavara o que se filtraran líquidos de los cuerpos*



Desde el punto de vista forense la enfermedad en cuestión no deja su impronta en los huesos, si bien al respecto señalamos que la alta mortalidad apreciada entre individuos inmaduros no correspondería a tal dolencia ya que en las indicadas edades la incidencia es mucho menor que en los adultos. Esta mortalidad infantil se justifica por las hambrunas, desnutrición y falta de higiene, consecuencias de la enfermedad, aunque no causas directas. Los remedios que se aplicaban para intentar atajar los síntomas de la peste consistían, principalmente, en emplastos para los bubones mezclados con limón, lirio o incluso manzanilla (según los datos de Milagros León Vegas).

Aunque la peste del siglo XVI alcanzó progresivamente a la mayoría de los pueblos de la Península Ibérica sus consecuencias no alcanzaron la magnitud de esta epidemia en el siglo XVII. La epidemia que se refleja en la serie de Movistar+ es casi con seguridad, el último de los tres brotes con que la enfermedad afectó a la población andaluza (1580-1603) en el Quinientos y concretamente a Sevilla en 1581 y a Antequera en 1583 (según la historiadora Milagros León Vegas).

Se trata de la peste bubónica, que se transmitía por la picadura de pulgas parasitarias de la rata negra. El galeno, o médico de la serie televisiva, comenta que la peste desaparecerá con la llegada del invierno, no le falta razón, pues el calor y una excesiva humedad relativa crean las condiciones propicias para que la enfermedad se propague con celeridad. Los textiles, donde anidaban estas pulgas, procedentes de Málaga, fueron señalados como uno de los principales fuentes de contagio.

Fiebres extremadamente altas y bubones (ganglios inflamados, negruzcos por las hemorragias) que se localizaban en las axilas, cuello, orejas e ingles, eran las patologías externas de la enfermedad, más comunes, de ahí la importancia del reconocimiento físico previo antes de autorizar el acceso de una persona a cualquier dependencia.



EXPERIMENTÓ ESTA CIUDAD  
DE ANTEQUERA UN PESTILENCIAL  
CONTAGIO, DECLARADO EL DÍA 12  
DE MAIO DE 1679



# Icono *artístico* de un episodio negro

La iglesia de Santo Domingo posee uno de los documentos pictóricos más importantes de la ciudad. El cuadro de ‘La Epidemia’ es una fotografía de la negra situación vivida en Antequera, asociada a los episodios de peste que arrasaron con la población local. La consideración religiosa de la imagen, trasciende al valor artístico de La Epidemia. Son muchos los escritos que consideran a la Virgen del Rosario como sanadora, o artífice, de la recuperación médica de una Antequera infectada de peste bubónica. Es precisamente la aportación descriptiva que ha dejado la imagen al estudio de la ciudad, y de

su historia, lo que justifica que el cuadro deba ser un exponente de arte. Propuesta de traslado, que subraya el carácter devoto de La Epidemia, y que se podría sumar a los numerosos espacios e imágenes religiosas ya presentes en el museo. El contagio, formas de curación y la presencia de personajes ahondan en el contrastado peso que tiene el cuadro. La documentación aportada, a través del estudio del mismo, otorga un perfil didáctico a la imagen más propia de un símbolo que debe estar expuesto, y contemplado por visitantes, como parte esencial en el pasado de la ciudad, y su patrimonio.

# El aguador DE SEVILLA

INSPIRACIÓN ARQUEOLÓGICA Y PICTÓRICA DE UNA ÉPOCA.  
LA SERIE LA PESTE, DE MOVISTAR, FUENTE AUDIOVISUAL




VÉLAZQUEZ. ARTE DESCRIPTIVO

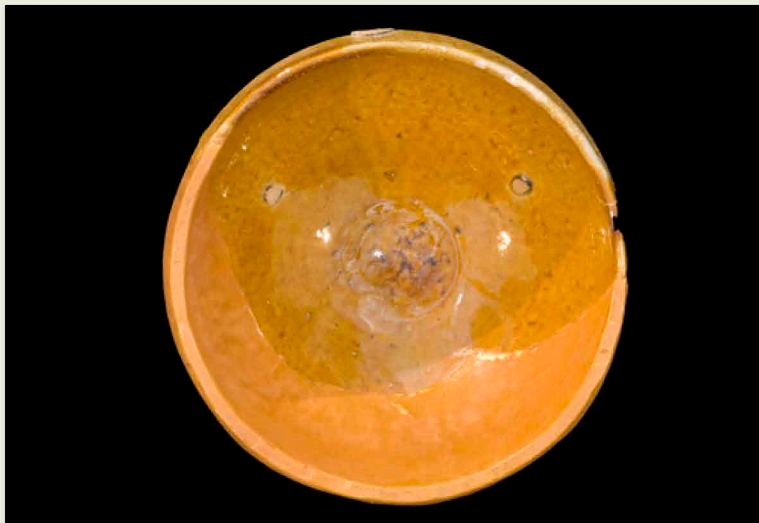
El pintor sevillano nunca supo que la frialdad que dibujó en los rostros de este cuadro, junto con todo lo que aparece en el mismo, iba a servir para trazar una descripción tan acertada de la realidad del momento. La presencia de cántaras y el peso de la cerámica en imagen datan la pintura, según los especialistas, entre 1618 y 1622. Años anteriores a uno de los periodos más severos que ha castigado a Andalucía, con la peste.

El rigor arqueológico, de las piezas existentes de esta época, se conecta con los hallazgos llevados a cabo en Antequera (material de publicación inédita). El ayuntamiento de la ciudad o la Iglesia de Santa Clara son los puntos donde aparecen piezas tales como escudillas o ataifores.

MOVISTAR. DOCUMENTACIÓN FIEL

La Peste, serie de Movistar+, con más de 10 millones de presupuesto, ha estudiado al detalle la Sevilla que padece la peste. Algunos de los objetos encontrados en Antequera, son fielmente reflejados en la serie. 





# Repertorio inédito

PROCEDENTE DE DIVERSOS TRABAJOS ARQUEOLÓGICOS EN ANTEQUERA

## CERÁMICA

Piezas de cerámica, que datan de los siglos XVI y XVII procedentes de la restauración de la Iglesia de Santa Clara en 2007. Se corresponden con total fidelidad a la aparecida en el cuadro de Velázquez, detalle descriptivo de los enseres de la época, tanto en hogares como en círculos de comercio. Destacada presencia en la serie La Peste, como reclamo visual. (Imagen 1).

## ESCUDELLAS

Otro de los objetos destacados, y de publicación inédita tras su hallazgo arqueológico, son las escudillas o cuencos.

Usados principalmente para beber agua y caldos. Elaborados en Antequera durante el siglo XVI. Aparecen fielmente reflejados en la serie de Movistar. (Imágenes 2 y 3).

## JARRAS O ATAIFORES

Jarras, cántaros, atafiores etc...del siglo XVI descubiertos durante las obras de restauración del Ayuntamiento de Antequera en 2002. Son frecuentes las alusiones en la serie a este tipo de piezas documentadas, tanto por la arqueología, como por las referencias pictóricas de los siglos XVI-XVII. (Imagen 4).



# Patrimonio para estudiar

Alumnos de origen chino y peruano, pertenecientes a la especialidad de Patrimonio Histórico, por la Universidad de Granada, toman contacto con los monumentos de Antequera, a través de una visita guiada. San Zoilo, San Agustín, la iglesia de los Remedios o San Sebastián fueron algunos de los puntos que visitaron y que destacan en el mapa monumental de la ciudad.




Por primera vez, desde la puesta en marcha de los talleres pedagógicos de eduMVCA, el Efebo de Antequera y sus orígenes se convierten en los protagonistas de un taller. Los alumnos del primer ciclo de primaria podrán conocer, hasta el 27 de febrero, en profundidad a la pieza más destacada del MVCA. La interacción entre el Efebo y el alumnado será directa pudiendo llegar a conocer datos propios como el uso o ubicación en las villas romanas. Para asistir como centro escolar, y concertar una cita, indicamos el siguiente número: 952 70 83 00

## Efebo, asignatura para primaria en el MVCA

## MVCA y la Revista nº6, recursos adaptados

Discapnet (Fundación ONCE) incluye en su web a la Revista Digital MVCA nº 6 y al MVCA - Museo de la Ciudad de Antequera como recursos de turismo accesible.





El arte de la trascendencia al más allá es algo inherente al ser humano, se remonta a milenios atrás, cuando los dólmenes servían como osarios, que aunque ahora entendemos esa palabra como lugar donde reposa un conjunto de huesos, en origen, se refería al recipiente destinado al albergar los restos de un fallecido.

Nuestro viejo continente se encuentra especialmente salpicado de recintos destinados a albergar (de una forma más o menos decorativa o de belleza macabra) los restos óseos de aquellos que una vez se vieron como nosotros nos vemos ahora.

La imagen pertenece al osario más conocido de España, el de Wamba, en la provincia de Valladolid, y no es el único ejemplo de la península ibérica (existe en Évora la increíble Capela dos Ossos) y otros inquietantes e impactantes lugares, como los que ha recogido en su cuidado libro "El Imperio de la Muerte" el fotógrafo estadounidense Paul Koudounaris; consiguiendo una guía indispensable para recorrer catacumbas, osarios y todo tipo de lugares donde las calaveras son algo más que un motivo recurrente... son un reordatorio del tempus fugit y casi una alegoría al carpe diem.